



## Joana Sarmento

Colaboradora de Hermanas Hospitalarias en Casa de Saúde rainha Santa Isabel en Condeixa (Portugal)

### ¡LA MIRADA SIGUE BRILLANDO!

¿Cómo comunicar cuando nuestros rostros se ocultan detrás de mascarillas? ¿Cómo tocar cuando nuestras manos están cubiertas por guantes?.

Lo cierto es que la mirada ha resistido y ha expresado las palabras que no hemos dicho, los sentimientos y el dolor que no hemos podido cuantificar. Pero la mirada ha conservado su brillo y precisamente de esto quiero hablar.

Durante tres meses, nuestro Centro Hospitalario tuvo que acostumbrarse a nuevos hábitos, nuevas rutinas y nuevas formas de funcionar. Los pasillos se inundaron de un silencio ensordecedor; los ritmos cambiaron; las salas se quedaron vacías y las puertas, cerradas. ¡El miedo nos espiaba!.

Durante la pandemia, ha habido dos referentes que han guiado nuestro camino: el valor de la vida humana y la esperanza. ¿Nuestra brújula? ¡La resiliencia! Ha sido un recorrido sinuoso y difícil, pero el trabajo en equipo y la unión como familia hospitalaria nos ha permitido creer que hemos cambiado la situación de las personas a las que cuidamos.

Nos dimos cuenta enseguida de que no iba a ser un camino fácil para las personas a las que asistimos, pues su mundo también había tomado un rumbo contrario de forma repentina: los momentos de convivencia, las actividades, los paseos y las visitas de los familiares se habían acabado. Todo esto cambió y dolió, pero cuando unimos amor, creatividad y tecnología, conseguimos reconfortar

el corazón y fortalecer el alma.

La Familia Hospitalaria se ha hecho más fuerte, la confianza ha aumentado y ha ganado el valor. Juntos hemos conseguido coleccionar sonrisas, carcajadas, momentos especiales y únicos. Al final, todo esto es vivir, ¡es llevar a cabo la Misión!

Hoy sabemos que la vida de todos nosotros ha cambiado: nuestros hábitos, nuestras certezas y nuestras prioridades. La pandemia nos ha obligado a parar, a dar valor a lo esencial, al aquí y al ahora.

**“La Familia Hospitalaria se ha hecho más fuerte, la confianza ha aumentado y ha ganado el valor. Juntos hemos conseguido coleccionar sonrisas, carcajadas, momentos especiales y únicos”.**

¿Y el futuro? Seguimos sin saber cuándo y cómo será la época pos-COVID-19 y las respuestas siguen siendo escasas, pero tampoco necesitamos muchas, ¡solo las necesarias para continuar! Y lo que nos hace salir adelante no es diferente de lo que nos ha traído hasta aquí: ¡creer! Creer que nada importa más que el amor al prójimo, porque, al fin y al cabo, “¡una persona vale más que el mundo entero!”.